
BOLETÍN INFORMATIVO / Semana No. 4 – 2025

LA CRONICIDAD Y LA CIENCIA DE LA PREVENCIÓN

El enfoque hacia la prevención constituyó uno de los grandes hitos fundacionales del Sistema Nacional de Salud en Cuba y ha sido garante permanente en sus principales resultados por más de 60 años. Sin embargo, los grandes desafíos presentes y futuros de la salud pública inducen a renovar el enfoque tradicional de la prevención. Se requiere de una actualización innovadora, sustentada en las mejores tradiciones y experiencias, del enfoque de prevención, y no en la diana que seguirá siendo evitar la enfermedad, el daño, las complicaciones, la discapacidad y la muerte sino en el prisma para mirar y alcanzar la diana. Y ese prisma apunta a la *ciencia de la prevención*.

El principal desafío sanitario actual y prospectivo es, sin dudas, la cronicidad. Y el enfoque preventivo de la cronicidad requiere inexorablemente de la *ciencia de la prevención*. Pero, de qué estamos hablando al referirnos a la *ciencia de la prevención*. Qué hay de nuevo en este asunto. Por qué *ciencia de la prevención*.

La *ciencia de la prevención* es un campo científico que cubre el estudio de los aspectos relacionados con la etiología, la epidemiología, el diseño, la eficacia y la implementación de intervenciones preventivas, dirigidas a una variedad de problemas sociales y de salud, en los que el comportamiento juega un papel clave como factor de riesgo. Este campo de acción armoniza con las complejidades multicausales de las llamadas condiciones crónicas.

A su vez, se constituye como el fundamento para la promoción de la salud y la educación para la salud, que pretende mejorar la salud pública mediante la identificación y promoción de los factores protectores y la atenuación o eliminación de los factores de riesgo; la evaluación de la

eficacia y la efectividad de las intervenciones preventivas, identificando los medios óptimos para su diseminación y difusión.

Se entiende por programas basados en la evidencia científica aquellos que se fundamentan en teorías. Esto significa que existe un cuerpo conceptual bien desarrollado acerca de qué y cómo se deben abordar las intervenciones. La evolución que los programas de prevención ha experimentado cambios de acuerdo a los resultados obtenidos.

Favorablemente, en la actualidad existen programas diseñados para obtener resultados concretos. Los conocimientos basados en la evidencia científica han sido estudiados, probados o investigados de modo estandarizado. Además, están razonablemente bien evaluados y han demostrado sus resultados positivos de modo consistente y constante a lo largo del tiempo.

Esta perspectiva responde a las exigencias y rigurosidad técnica y ética, para determinar la eficacia y si los resultados son los esperados o bien indicar qué aspectos deben modificarse para lograr el fin deseado. En este sentido utilizar aquello que tiene no sólo una buena fundamentación teórica, sino que tiene una buena base empírica basada en la evidencia y demostrar que consigue el resultado que se espera. Esto es, que es eficaz.

La *ciencia de la prevención* no es propiamente una ciencia, pues carece de base epistemológica propia. Sin embargo, como disciplina a la que concurren diversos saberes, se comenzó a hablar de ella hace unos 50 o 55 años. Se dirige esencial y explícitamente a los complejos procesos sociales y biomédicos que influyen en la incidencia y prevalencia de enfermedades y daños. Es una disciplina práctica, que a partir de esos estudios debe diseñar formas de intervención.

La *ciencia de la prevención*, a partir de los aportes de la psicología positiva, ha ido asumiendo el encargo no sólo de prevenir la enfermedad o el daño sino de promover el bienestar. Y esa perspectiva ha encontrado aliento y oportunidad en el movimiento de ciudades, municipios y comunidades por la salud. Cambios similares se fueron dando también en algunas especialidades médicas, como la Geriátrica, que ha ido pasando de ocuparse de las enfermedades más frecuentes en los ancianos a enfocarse en la ancianidad como un periodo vital y de ahí a ocuparse, en la actualidad, del saber envejecer.

La gran tarea de la prevención en este siglo, el desarrollo de la *ciencia de la prevención*, será crear una ciencia de las fortalezas humanas, y no como una nueva eugenesia sino con una misión capaz de comprender y aprender cómo fomentar y desarrollar desde bien temprano en el curso de la vida a seres humanos saludables, que puedan vivir una vida larga y saludable. Y esto con el sustento del teorema básico de las teorías sobre el origen de la salud y la enfermedad (*DOHaD*, por sus siglas en inglés): la genética propone pero el ambiente dispone.

Es evidente que este concepto de *ciencia de la prevención* sitúa a la educación en el centro, apelando al valor de la formación, de la adquisición personal de recursos cognitivos, afectivos ejecutivos y morales, necesarios para una vida saludable. Es difícil incluso separar los fines de la prevención y de la educación cuando ésta última toma como objetivo la formación de las fortalezas personales que van a proteger al sujeto de comportamientos dañinos.

La prevención efectiva, la que ha de alcanzarse con la *ciencia de la prevención*, no puede desconocer los caminos de prevención recorridos hasta ahora por la biomedicina. Pero requiere una coordinada acción sobre los factores que intervienen en el llamado modelo de riesgo, en que determinados factores en los individuos, las familias, escuelas, centros laborales, relaciones con iguales y entornos comunitarios son interdependientes. Para enfrentarse a ellos hay que elaborar programas preventivos colaborativos entre los sistemas de salud, educación, servicios sociales y con la coordinación de los gobiernos.

Finalmente, hay dos aspectos que debemos comentar en esta primera aproximación aquí a la *ciencia de la prevención*. Bajo ningún concepto se puede reducir sólo a la prevención de las enfermedades mentales, las adicciones o los trastornos de conducta. La *ciencia de la prevención* nos ofrece, y nos puede ofrecer cada vez más, un prisma holístico para gestionar la salud pública en las circunstancias actuales.

Por otra parte, hay que dejar muy claro que la *ciencia de la prevención* no puede ignorar, todo lo contrario, la determinación social de la salud, las enfermedades y los daños. Este es un derrotero menos explorado y menos explotado de la *ciencia de la prevención*, pero no menos importante. Implica el enfrentamiento mediante la ciencia a poderosas fuerzas dominantes que es necesario desafiar en la conquista de la utopía de

salud para todos. En ese camino la disciplina puede convertirse en ciencia: la *ciencia de la prevención*. // (STM).

PRINCIPALES EVENTOS DE LA SEMANA 4

- Lunes 20: Día de Martin Luther King // Aniversario 25 de la Constitución de la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos como sede alternativa de la Academia de Ciencias de Cuba.
- Martes 21: Aniversario de la muerte de Lenin // Día Internacional del Abrazo // Día Mundial de la Religión. // Reunión de Trabajo Anual del Centro de Nutrición e Higiene de los Alimentos del INHEM (AM; Hotel MELIA Habana).
- Miércoles 22: Ejercicio Nacional BASTIÓN 2024 // Reunión de Coordinación y Aseguramiento del Taller de HEARTS en Cuba (10.00 AM, en la sede de OPS). // Videoconferencia con las provincias y el MEIJ para la gestión de las ENT (3.00 PM, desde el Centro de Dirección del MINSAP).
- Jueves 23: Ejercicio Nacional BASTIÓN 2024 // Aniversario de la Fundación del Hospital “Calixto García” en La Habana (1896). // Apertura y Desarrollo del Curso Nacional de Actualización sobre Epilepsia – Acto de Constitución de la Comisión Nacional Técnico Asesora sobre Epilepsia del MINSAP (Palacio del Segundo Cabo, La Habana).
- Viernes 24: Ejercicio Nacional BASTIÓN 2024 // Desarrollo y Clausura del Curso Nacional de Actualización sobre Epilepsia (Palacio del Segundo Cabo, La Habana). // Reunión de Coordinación sobre la Campaña de ENT (9.00 AM; sede de OPS) // Reunión Virtual sobre Planificación 2025 de HEARTS en las Américas (Sede OPS; 10.00 AM).
- Sábado 25: Día Nacional de la Defensa.
- Domingo 26: Día de la Educación Ambiental // Día de la Energía Limpia.

AQUÍ SE ACEPTAN COLABORACIONES: ¡HAGA LA SUYA!

Coordinador: Dr. Salvador Tamayo Muñiz – MINSAP, La Habana, 20 de enero de 2024.

salvador.tamayo@infomed.sld.cu